

INTERVENCIÓN DE CARMEN DEL RIEGO, PRESIDENTA DE LA APM, EN LA CELEBRACIÓN DEL PATRÓN DE LOS PERIODISTAS

Lo primero que quiero hacer es pedir disculpas por no haber estado el año pasado en esta cita, pero mis obligaciones profesionales, que todos sabéis cómo nos impiden planear nuestra vida, me obligaron a estar fuera. Sé que no habréis echado mucho en falta mi presencia porque la junta directiva de la APM, con Marisa Ciriza, Nemesio Rodríguez y María Jesús Chao, entre otros, al frente guardan la Asociación y nos dan garantía de que todo irá bien.

Queridos compañeros: decir feliz día del patrón cuando despedimos a uno de los periodistas y miembros de la Asociación de la Prensa de Madrid más queridos, como era Manu Leguineche, parece un sarcasmo, pero los periodistas sabemos mantener el tipo, guardar nuestros sentimientos y seguir mirando el mundo, porque hay muchos ahí fuera que nos necesitan y esperan que les contemos lo que les pasa a ellos, no lo que nos ocurre a nosotros.

Quizá sea hoy el único día en el que podemos permitirnos mirarnos a nosotros mismos, ocuparnos un poco de nosotros, recordar a otros muchos que nos han abandonado el último año dejándonos un poco más huérfanos: Concha García Campoy, Enrique Beotas y, sobre todo, permitidme que cite de forma muy especial a dos presidentes de esta centenaria asociación que se fueron este verano, Alejandro Fernández Pombo y Jesús de la Serna.

No puedo dejar este capítulo de recuerdos sin tener uno especial para otros tres compañeros que no sabrán que Manu ha muerto, que a estas horas, allá donde estén, en algún lugar de Siria, privados de libertad por el único crimen de ser periodistas, estoy segura de que el recuerdo de uno de sus maestros y su ejemplo en lo profesional y en lo personal les mantiene el ánimo necesario para seguir adelante. Marc Marginedas, Javier Espinosa y Ricardo García Vilanova, seguirán en nuestro recuerdo hasta que les veamos de nuevo entre nosotros y podamos volver a leer sus crónicas sobre lo que está sucediendo en Siria o en cualquier otro lugar del planeta, con la misma avidez con la que antes esperábamos las de Manu.

Es obligación de la Asociación hacer esta demanda, como es nuestra obligación denunciar el secuestro de nuestros compañeros y recordar a quien ha ayudado a hacer la historia de nuestra Asociación, Manu Leguineche, y a sentirnos orgullosos de él, de que sea uno de los nuestros, el jefe de la Tribu, como solían decir.

Obligaciones de la APM. Las que tenemos con todos vosotros y que tratamos todos los días de cumplir con todos nuestros servicios. El Servicio Médico, el de Formación, los servicios sociales que prestamos para hacer vuestra vida un poco mejor. En esta línea acabamos de firmar un convenio con la ONG Desarrollo y Asistencia (DA) que presta un servicio gratuito de atención a los mayores, que hará frente a una tremenda realidad social, la soledad.

De actuaciones como esta nos sentimos especialmente orgullosos, como lo estamos, y mucho, todos lo sabéis, de nuestro programa estrella, el Programa Primer Empleo, que pese a las dificultades económicas de la época en la que vivimos, hemos podido mantener, gracias al esfuerzo de nuestros patrocinadores: Santander, Repsol, Cecabank, Iberdrola, BBVA, Enresa, telefónica, el Corte inglés y Bankia. Sus contribuciones a dar el primer trabajo a estos jóvenes periodistas es un dinero bien empleado, y lo demuestra el buen resultado que ha dado desde que se puso en marcha. Felipe del Campo, a quien todos han conocido en Marca TV y que ahora dirige Tikitaka en Cuatro. Beatriz García, que también accedió a esta profesión gracias al Programa Primer Empleo, ambos ahora en la junta Directiva de la APM, comprometidos con esta profesión, son un claro ejemplo de lo que ese esfuerzo económico representa. En las redacciones de "ABC", "La Razón", "El Mundo", EFE pueden contarles como los chicos del primer empleo que ustedes hacen posible que sean periodistas, en un momento en que trabajar en este oficio es un auténtico sueño, han ejercido su oficio con el rigor y el empeño que vuestra contribución merece. Pueden estar orgullosos y exhibir en qué se ha empleado vuestro dinero.

Son jóvenes que tienen una oportunidad de ser periodistas y pasar a formar parte de esta gran familia que hoy vamos a representar en unos apellidos conocidos de todos, los de la familia Péker-Pérez de Lama: David, Carlos, Beatriz, Cristina, todos ellos hijos de otros periodistas que guardamos en el recuerdo, José Luis Péker y Matilde Pérez de Lama, a los que hay que añadir a Ernesto Pérez de Lama, hermano de Matilde y tío David, Carlos, Beatriz, Cristina. Una saga de periodistas de las muchas que existen en esta profesión, que se lleva un poco en la sangre. Junto a nosotros están hoy los periodistas que han cumplido 90 años y siguen teniendo todo el ánimo del mundo para estar aquí, un periodista rodeado de periodistas.

Esta es nuestra profesión, con todos los problemas que tiene, que podríamos recordar hoy, pero que sabemos perfectamente cuales son. Problemas de precariedad, de paro, mucho paro, problemas de degradación de periodismo hasta convertirlo en algo que no tiene nada que ver, pero una cosa que nos mantiene aquí, en pie y dispuestos a luchar por lo único en lo que todos creemos, el periodismo.

Gracias por venir hoy y compartir con nosotros otro año más el día de nuestro patrón.
Gracias.

Madrid, 23 de enero de 2014